

amigo que le sigue en alguna travesura de por ahí, si le acompañará en las de por allá, pues el que a altas horas de la mañana sale semiescondido de algún nido, puede muy bien perderse por las ramas.

Y ¡olé! por la guasa, la vara—digo—la barra, la frescura, la democracia y los amores.... fortuitos.

El despilfarro quizás lo pague alguna **pubilla**.

¡Quién sabel...!

Sr. Alcalde: ¿Sabe V. que se juega a la descarada en todas partes?

¿Sabe V. que las mugeres de vida *non sancta* andan sueltas por las calles?

¿Sabe V. que se cobran cantidades fijas y regulares del juego y la prostitución?

¿Sabe V. que estas cantidades se cobran por un algucil del Municipio con recibos talonarios que firma don José Pibernat Ciuró?

¿Recuerda V. que todo esto está autorizado por el Sr. Alcalde D. Francisco Torras Villá?

¿Recuerda V. que el propio *Demócrata* órgano oficial de Su Señoría lo alaba y preconiza achacando las quejas a *estómagos.... etc.?*

¿Hasta cuando ha de durar este relajamiento en las costumbres de nuestra Villa?

V. S. es muy dueño de hacer de su capa un sayo, pero no de amparar con ella, con su capa, el vicio en Granollers, su autoridad autocrática no debe llegar a tanto y si no procura pronto remedio, procuraremos nosotros hacerlo remediar, aunque para ello sea necesario poner de manifiesto asquerosas llagas de las que estamos seguros se apartarán con asco los buenos granollerenses.

No sabemos que dirán sus amigos Riera, Puntas y otros pero entendemos que por más **Pantojas** que sean llegará a subirles el rubor de la vergüenza a la cara.

**

El Demócrata hace días que las emprende contra el pobre «Drapairet» ¡Pobrecillo!

Esto si que no lo entendemos. ¡Los del *Demócrata* contra el Drapairet!

¡Pobre chico! ¡lo que tiene que sufrir de estos señores!

**

El otro día un amigo de Armario notándole cierto bulto en la pistolera le dijo:

—Chico vas muy cargado, qué temes?

—Nada, hombre, nada, dijo él ruborizándose.

—Pues porque llevas revolver, djole el otro tentándole el bulto.

—Aparta, déjame; que tiene de particular.

—Déjame lo ver hombre a ver que revolver gastas.

Y apurado por las impertinencias del amigo no tuvo más remedio que enseñárselo. Sabeis que salió del bolsillo.

—¿Un revolver?

—¡Ca! **Una Polvera**.

La belleza y el cutis fino bien conservado dura mucho.

—Chico, corren los investigadores.

—Ya lo se, pero a mí no me importa.

—No tienes tienda.

—Sí pero no vendrán a casa.

—Quien te lo asegura.

—El que los ha hecho venir.

—Pues esta venida crees tú que es política.

—Yo creo lo que creo; tu no me probarás que hayan ido a todas partes, y en algunas donde han ido, ya ha habido quien se ha cuidado de decir donde han de acudir para el arreglo.

—¿Quizá al Alcalde y al Secretario?

—Yo no digo más, si quieres saber a Salamanca.

**

La frescura se nos ha vuelto edilesca.

Pués ¡na! que nuestros ediles creo se habrán creído que tienen el deber de hacer lo que les de su real gana.

En casa del concejal *de gracia*, elegido por el distrito (¿cien? ¡vaya V. a averiguarlo!), Sr. Barbany, hace unos días a las 11 y tres cuartos (sereno...) la me negilda edilesca las dió para sacudir esteras desde los balcones o ventanas de su casa.

¡Claro! ¿En casa de un concejal, quien se atreve?

Lo que toca su distrito elector que le eligió, podemos afirmar no protestará, ni dirá, esta boca es mia.

Lo que tampoco hará es reirse como energúmenos, como hicieron los concejales Sres. Montañá i Riera.

¡Claro! ¡Siendo todos de una misma **olla!**

¡Que ollas!

**

Los **demócratas** y **comarcanos**, ambos con las mismas aspiraciones, aún que con bandera opuesta, se callan ahora con lo de la limpieza pública.

Las calles convertidas en pestilentes estercoleros que con el calor, que parece ha tomado ya la alternativa, no sería extraño nos endilgara una pestecita.

Lo que dirá nuestro alcalde y coro de **demócratas** - **comarcanos**. ¡Una peste mas, que importa!

¡Claro! porque mas peste que....

Yo, cuando me dijeron que de una escalerita de por allá la Plaza de Mosen Cinto Verdager, salian dos autoridades municipales, allí entre tres y cuatro de la mañana, dije para mi capote: Esto será de higiene, ¡vaya! Porque se impone inspección, mucha inspección, si no se quiere que la basura nos carcoma.

Los demócratas y comarcanos, callan; callan ahora. ¡Chillaron tanto en épocas ¡hay! para ellos tan ingratas!

Aviso sensacional

Desde el próximo número.

La relación de unos hechos cómico-trágicos cuyo epígrafe es:

LOS MÚLTIPLES CASOS

DE UN PINTAIRE

cuyo resumen es como sigue:

«Como fueron las 2,000 pesetas sin intereses».

«El caso de cala Grasa».

«El desaucio del zapatero seguido de la muerte de su mujer».

«La comedia con la *gorda* de la *Fonda*».

«Los ataques en el mostrador».

«La venta de los muebles de su padre».

«La compra de dos mecedoras, (balancins)».

«Las libretas de las modistas».

Y otros más interesantes, como por ejemplo el caso de la concejalía y sus consecuencias.

Creemos del caso de que todo el mundo conozca detalle por detalle la célebre *pinta* de un *pintaire*; de que vive y como vive; sus rentas, sus intereses todos y lo que tributa con relación a sus utilidades.

¡Sensación! — gran — ¡Sensación!